



MERCOSUR: veinte años de un laborioso proceso de integración.

EL 26 de marzo de 2011 el MERCOSUR (Mercado Común del Sur) cumplirá 20 años, al celebrarse el aniversario del Tratado de Asunción que dio origen al mismo.

Por este motivo, nos encontramos frente a una etapa propicia para reflexionar, hacer balances, profundizar los vínculos y pensar estrategias de consolidación conjuntas entre todos los actores involucrados en el proceso de integración, de cara a las próximas décadas.

Asimismo el 2011 se presenta como un momento significativo para informar y comunicar los logros y desafíos del bloque regional. La insuficiente y sesgada información con que la ciudadanía cuenta sobre el “proceso mercosureño”, ha producido desconfianza y desconocimiento sobre los avances generados en estos años.

Habitualmente al MERCOSUR se lo ha evaluado por los resultados de la balanza comercial, los conflictos sectoriales, la situación macroeconómica de sus miembros o los resultados de las Cumbres Presidenciales. Pero es necesario que el balance también incorpore los logros y desafíos alcanzados en los aspectos políticos, democráticos, institucionales, productivos, educativos, culturales, sociales, entre otros.

Por otra parte, esta visión en perspectiva debe contemplar las diferentes etapas que atravesó el proceso de integración, teniendo en cuenta tanto los condicionamientos internos (crisis políticas, económicas y sociales) de los Estados Miembros, como los condicionamientos externos (desde los indirectos hasta los que específicamente buscaron afectar al MERCOSUR, como por ejemplo la propuesta de conformación del ALCA).

Los años noventa marcaron una región alineada con las políticas neoliberales, las cuales, en consecuencia, determinaron las características centrales del MERCOSUR “pretendido”: una integración basada en el intercambio comercial y la eliminación de aranceles intrazona. Las posteriores y sucesivas devaluaciones generadas por

los socios de la región constituyeron fuertes impactos sobre sus economías y estructuras productivas. Los complejos contextos nacionales de comienzos del siglo XXI también condicionaron los márgenes para los proyectos comunes y estrecharon las posibilidades de pensar en una lógica que fuera más allá de lo concebido estructuralmente en los orígenes del bloque.

A partir del año 2003 comienza a generarse un cambio de visión política sobre la lógica que había dominado los primeros años del proceso, intentando romper la tendencia de los años noventa y planteando un modelo de integración diferente, con características y articulaciones propias; un proyecto de integración más profundo e inclusivo, que apoyara los proyectos nacionales a favor de un mayor y más equilibrado desarrollo económico y social.

Sin embargo, diversas circunstancias -como ciertos conflictos bilaterales-, impidieron alcanzar **todos** los resultados esperados, mientras que muchos otros quedaron opacados o poco reconocidos y relegados frente a la coyuntura.

Sin duda, pensar la integración regional entre países con tantas disparidades, condicionamientos y pesadas deudas internas (particularmente sociales), es un gran desafío. Por ello es que deben destacarse claramente los logros obtenidos a lo largo de este laborioso camino, así como el balance positivo que nos brindan estos 20 años del proceso mercosureño.

Mencionar, por ejemplo, los niveles de diálogo alcanzados entre los países miembros, la búsqueda de soluciones comunes frente a conflictos o de posiciones coordinadas en foros internacionales, entre otros, justifica gran parte del esfuerzo. Pero a esto deben sumarse también los altos niveles de intercambio comercial, las inversiones empresarias, los avances institucionales (desde la conformación del Parlamento del MERCOSUR, el sistema de solución de controversias a la creación del Instituto Social del Mercosur), los avances en la participación social, los proyectos culturales y educativos, el crecimiento en la agenda de la integración productiva, la conformación de los primeros instrumentos para disminuir las asimetrías (como el FOCEM), y la construcción permanente para consolidar un proyecto propio de integración del Cono Sur, siempre contemplando la visión latinoamericana.

Este ha sido el difícil camino de estos 20 años, por lo cual para tener una visión integral y comprometida del proceso de integración en nuestra región, y tal como alguna vez ha planteado Aldo Ferrer, debemos evaluar al MERCOSUR posible más que al MERCOSUR ideal.

Sin duda, los próximos años serán aún más exigentes para el proyecto regional, ya que se deberán mostrar mayores resultados. En esta etapa existen nuevos desafíos; como la profundización de acuerdos en temáticas “nuevas” (cooperación científico-tecnológica, complementación productiva, energías renovables, desarrollo sostenible, soberanía alimentaria y cambio climático); un mayor involucramiento de la sociedad civil con canales institucionales adecuados; el protagonismo de los gobiernos locales en la toma de decisiones sobre temáticas de su incumbencia; una

política comunicacional del bloque regional para mostrar sus resultados y potencialidades; la conformación de fondos para proyectos regionales; y especialmente trabajar contemplando menores tiempos para la ejecución de los decisiones comunitarias y con una nueva dinámica institucional global; todo ello basado en el pleno compromiso político de los socios.

Durante estos 20 años, numerosos actores han sumado trabajo y compromiso para construir una integración regional más inclusiva, ciudadana, y promotora del desarrollo nacional y regional, y que seguramente han esperado mayores resultados pese al complejo camino, pero siguen apostando a la profundización del MERCOSUR en los próximos años.

Por eso propiciamos la celebración de este aniversario ya que nos encontramos en la construcción de un camino común entre países con enormes cuentas pendientes, pero también con grandes posibilidades de afrontar los desafíos de un cambiante escenario internacional; y en ese camino estos primeros 20 años deben evaluarse positivamente.

Los autores son fundadores de INCIDIR, Iniciativas para la Cooperación Internacional, el Desarrollo y la Integración Regional

www.incidir.org

Rubén Geneyro

geneyro@hotmail.com

Abogado y Especialista en Integración Latinoamericana (UNLP).
Consultor de organismos públicos y privados sobre integración regional.

Mayki Gorosito

mayki67@hotmail.com

Lic. en Ciencias de la Educación (UNLZ) y especialista en Integración Latinoamericana . Asesora de redes y gobiernos locales sobre integración regional.

Ana Sierra

anajusierra@gmail.com

Lic. en Ciencia Política (UBA), con orientación en Relaciones Internacionales.